

# UNA NUEVA ARQUITECTURA EN LA ERA DE LA GLO

Arq. Saúl Rugeles Quirós \*



## Resumen.

Pretendo hacer un corto recorrido crítico por los conceptos de cultura, civilización, ideología neoliberal y globalización, para terminar, con lo que puede ser una agenda, que abra un debate sobre la actualidad de la práctica de la arquitectura en Colombia.

## Summary.

It is my intention to embark on a critical visualization of the concepts of culture, civilization, neoliberal ideology and globalization, to end up with what can be an agenda to open a debate on the current architectural practices in Colombia.

# DE LAS ORGANIZACIONES GLOBALIZACIÓN



*\*Arquitecto Universidad Nacional de Colombia, docente Facultad de Arquitectura, Universidad Santo Tomás, Bucaramanga.*

2º Seminario  
Internacional de  
Arquitectos

CULTURA E IDEOLOGÍA:  
LA ARQUITECTURA EN LA GLOBALIZACIÓN

**P**retendo hacer un corto recorrido crítico por los conceptos de cultura, civilización, ideología neoliberal y globalización, para terminar, con lo que puede ser una agenda, que abra un debate sobre la actualidad de la práctica de la arquitectura en Colombia.

Para los arquitectos, la cultura es el ámbito de la existencia del hombre como hombre. No sólo es el campo de la práctica profesional de la arquitectura, sino también es su producto social. La manifestación de la cultura en el espacio es la responsabilidad del arquitecto. Es posible entender la cultura como el complejo de creencias, realizaciones y tradiciones distintivas, que constituyen el ámbito espiritual de una sociedad. La cultura aparece así como la realización de una constelación de valores morales, intelectuales y estéticos, que una sociedad considera que legitiman los fines de su organización: la división y el sentido de su trabajo. Lo bueno, lo bello y lo justo, que se supone realizan el modo de vida que ha establecido.

Una aproximación crítica a la cultura actual, implica el esclarecimiento de la relación entre los valores y los hechos. No como un problema lógico o epistemológico, sino como un problema de estructura y práctica política y social: ¿Cómo están vinculados los medios de la sociedad neoliberal con los fines que ella misma promete? ¿De qué manera el proceso de globalización contribuye a la realización efectiva o a la violación sistemática de los derechos humanos: de primera generación, derechos políticos y civiles; de segunda generación, derechos económicos y sociales y de tercera generación, derechos ambientales y de participación?

Los valores culturales, cuyo sentido apunta a la humanización y las políticas de las instituciones financieras y empresariales, raramente, por no decir nunca, se hallan en armonía. Entonces... ¿Cómo entender el progreso?

Es necesario establecer la distinción entre cultura y civilización. La Cultura se refiere a la dimensión superior de autonomía y realización humana. La Civilización designa, la dimensión del trabajo administrado, de la dominación de la naturaleza, de la alienación humana, y de la necesidad creada. Dimensión en la cual el hombre no se halla realmente en sí mismo, ni en su propio elemento. Hoy, sigue siendo válida la afirmación de Walter Benjamín: "No hay un documento de civilización que al mismo tiempo no sea un documento de la barbarie"

En una visión crítica del proceso de globalización, el concepto de progreso sólo es aplicable a la civilización; los adelantos técnicos no han eliminado la tensión entre cultura y civilización. Es más, ha aumentado la contradicción, hoy, las enormes potencialidades creadas por el progreso técnico, aparecen como negación, en su limitada y deformada pseudoconcreción.

El conflicto entre cultura y civilización se mantiene oculto, por el condicionamiento sistemático de las necesidades individuales, por medio de la propaganda y la administración de la satisfacción estratificada de las necesidades creadas.

La arquitectura y el urbanismo, convertidos en escenario, y la vida cotidiana, en espectáculo. La incorporación de fragmentos de la cultura de masas al trabajo diario y al tiempo libre, la producción y el consumo, organizado por los medios: la belleza, el placer y el terror, se han convertido en parte integrante de la administración social del individuo y en mecanismos de legitimación de las condiciones existentes. Este proceso de integración de fragmentos representativos de la cultura de masas en la vida cotidiana oculta la contradicción entre cultura y civilización, y allana así, la tensión entre el «deber ser» y el «ser», entre lo posible y lo actual, entre un futuro mejor y un presente miserable, entre la libertad y la necesidad. La consecuencia es que los contenidos autónomos, críticos y emancipatorios de la cultura, se convierten en contenidos normativos de una supuesta cultura ciudadana: en un mecanismo de adaptación y resignación.

La tensión entre cultura y civilización, entre producción material y espiritual ha sido ocultada tan eficazmente que para el ciudadano común, el consumidor, es imposible tal distinción. Esto ha ocasionado serios problemas para el desarrollo de la democracia participativa promulgada en la Constitución Política de 1991. Se pudo observar, cómo el tipo de participación en las mesas de trabajo durante la elaboración de los POT, hizo recordar a Rousseau cuando afirmaba: “Los siervos, cuando escuchan hablar de libertad... sonríen”. En las mesas de trabajo de los POT, todos, al final, siempre pidieron más... de lo mismo.

En la búsqueda de fragmentos, de imágenes de ciudad, que sean símbolos de civilización y de cultura ciudadana, los alcaldes de la capital de país viajan a Barcelona y París, para convertir a Bogotá en una nueva ciudad. Los alcaldes de las capitales departamentales encuentran en ella el modelo. Una arquitectura y un urbanismo de viñeta se globaliza.

Por ideología de la globalización se entiende la representación imaginaria de las propias condiciones de existencia, dentro del modo de producción neoliberal, como un conjunto de demostraciones aparentes recogidas de la cultura de masas y de las imágenes presentadas por los medios de comunicación, como un montaje, elaborado por los tecnócratas, de imágenes objetivo, de escenarios deseados, de políticas, estrategias, planes y proyectos del capital financiero, de cuya formulación e intencionalidad, el consumidor no es consciente. Ideología que se impone, a la percepción espontánea, acrítica e ingenua, de la vida cotidiana, como un conjunto de dogmas, leyes, automatismos, preconcepciones o prejuicios. Lo que hay que aclarar hoy, no es la relación existente entre el discurso de la globalización y la ideología. Lo que hay que aclarar es que el discurso de la globalización es ideología.

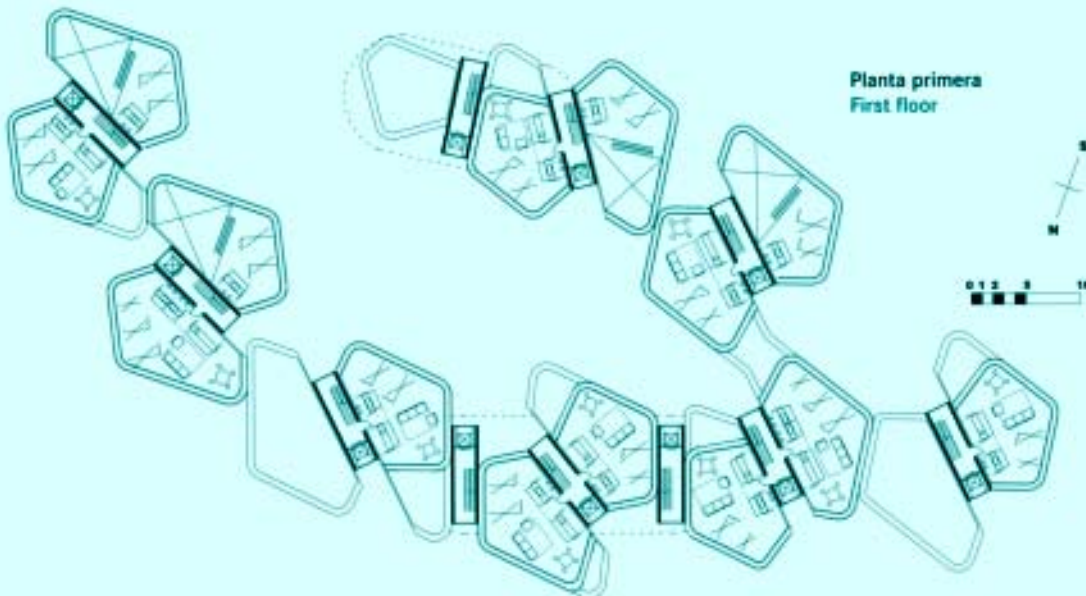
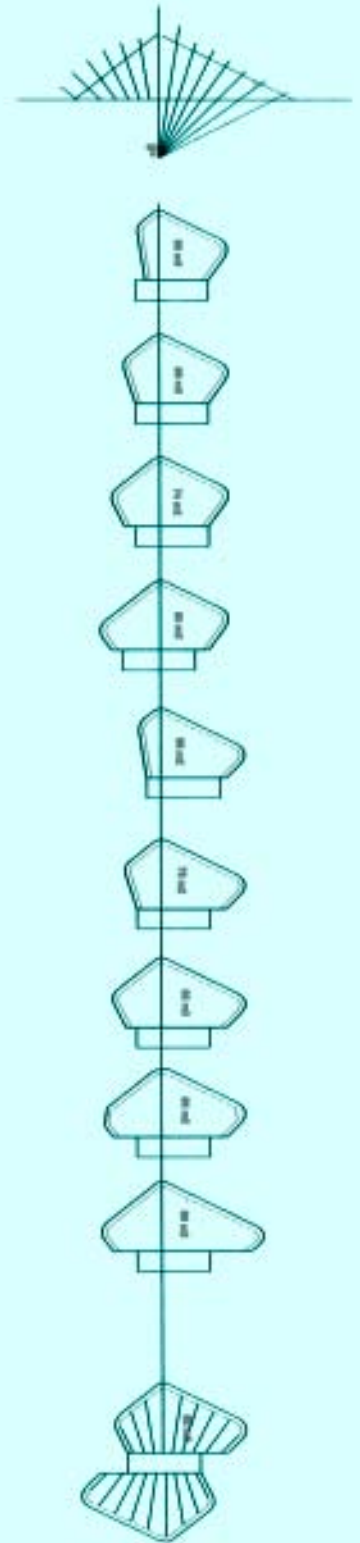
Cada vez que, sin pensar, tomamos el concepto de globalización sin partir de la experiencia; cada vez que nos dejamos llevar por el lenguaje del discurso del pensamiento único, aumentamos, con sus representaciones ideológicas, su potencia de auto-legitimación y naturalización

de los fenómenos de la actualidad. El neoliberalismo se torna legítimo y el proceso de globalización se percibe como una verdad de validez universal, necesaria, inevitable y acorde con la naturaleza de las cosas. Un grabado de Goya nos recuerda que “El sueño de la razón produce monstruos”.

La ideología de la globalización, en su conjunto, gira en torno a dos de sus representaciones rectoras: la novedad y la inevitabilidad. La novedad, la creación de un mundo nuevo, fue una de las promesas no cumplidas de la modernidad, ligada a la idea de progreso lineal y sostenible y a la esperanza ingenua en la astucia de la razón, con la cual la empresa privada, al tratar de realizar sus intereses particulares, realizaría, al mismo tiempo los más preciados y universales intereses de la humanidad. Para el proyecto moderno lo nuevo era la posibilidad de todos los hombres de constituirse como sujetos, y realizar su libertad, igualdad y fraternidad. Para el proyecto neoliberal lo nuevo es la posibilidad de todos los hombres marginados, obreros o profesionales, de convertirse en instrumentos del capital, con los efectos colaterales de su desaparición como sujetos, la dominación o la desigualdad como resultado de la guerra comercial o armada. En el proceso de globalización neoliberal, la novedad es el regreso a la barbarie.

En cuanto a la inevitabilidad de la globalización, nuestros tecnócratas afirman que ésta es inevitable. Los tecnócratas traducen el discurso neoliberal, como la Melinche tradujo el discurso de Hernán Cortes: “Hay que adaptarse a lo inevitable”; pero el recurrir al concepto de adaptación, propio de la biología, los tecnócratas muestran la manera cómo han naturalizado el proceso. La globalización es de tal modo presentada como natural, racional y positiva, que la pérdida de la autonomía del Estado, la pérdida del mercado nacional, la competencia desigual, el deterioro de las condiciones de existencia, el esfuerzo inútil, la tensión, y el costo de la adaptación, se ven como un reto heroico que es razonable afrontar.

En el discurso neoliberal encontramos múltiples definiciones de la globalización: “Podemos concebir la globalización como un mecanismo que ensancha, intensifica y acelera la interconexión mundial en todos los aspectos de la vida social contemporánea, del cultural al criminal, del financiero al espiritual” (David Held). “La globalización se asociaría a la revolución de la tecnología, cuya autonomía habría transformado por completo el mundo del trabajo, orientado ahora a la producción de servicios y conocimientos” (Manuel Castell). “Asociada a la doctrina del “neoliberalismo”, la globalización se identifica con la desregularización y autonomía del capital financiero y la privatización del sector público”. “Las decisiones políticas han dejado de pivotar sobre el Estado-Nación para tomar cuerpo en toda una serie de instituciones internacionales o transversales a la soberanía nacional” (ONU, FMI, OMC, etc.). Estas definiciones no describen ningún mundo nuevo; la interconexión mundial se limita al tráfico desregularizado de servicios, insumos y mercancías de los centros a la periferia, y de materia prima y de la producción de las maquilas de la periferia a los centros de consumo.



PICH-AGUILERA. ARQUITECTOS, S.L.  
 Felipe Pich -Aguilera Baurier y Teresa Batlle Pagés. Jefe de proyecto: Bruno Sauer (Pich -Aguilera, arquitectos, s.l.) Colaborador (acústica): Francesc Dalmau, arquitecto. Área de intervención: 15 Ha. Edificabilidad: 101.200m<sup>2</sup>

Propuestas de ordenación para la ciudad Orly  
 Invitación del Ministerio de Cultura Frances.  
 Proyecto: Octubre 2000



En la globalización, las maquilas constituyen una de las supuestas novedades promovidas por los países industrializados para mejorar su competitividad internacional y aprovechar el trabajo mal pago en las naciones menos desarrolladas. Los trabajadores o profesionales a destajo son sometidos a una mayor explotación, abusando especialmente de la mano de obra de los jóvenes y de las mujeres. Dado que no transfiere tecnología avanzada a los países en donde se instalan temporalmente, ensamblan insumos importados desde la metrópoli para luego reexportarlos. La maquila no es nada nuevo, la palabra "maquila", de origen medioeval, se usó para describir un sistema de moler el trigo en molino ajeno, pagando al molinero con una parte de la harina obtenida, insuficiente, muchas veces, para seguir moliendo.

El desarrollo tecnológico no parece estar orientado a la construcción de un mundo nuevo, dado su carácter sectorial y su falta de autonomía. Sigue una racionalidad instrumental al servicio de la venta de patentes y licencias y legitima cambios en el régimen laboral y en las formas de contratación.

En cuanto a los cambios económicos y políticos, el discurso neoliberal no trae tampoco nada nuevo.

El tránsito del capitalismo de libre competencia al capitalismo monopolístico, ya se vio en Alemania en donde se vivió la transición del liberalismo al fascismo en un solo país. Hoy, vemos, en lo económico, el tránsito de la libre empresa nacional al capitalismo de las empresas multinacionales y en lo político, el paso del liberalismo, en el estado-nación, al fascismo mundial.

La globalización económica y el neoliberalismo son dos eufemismos. La ilusión de una racionalidad transnacional, encarnada en instituciones, que se rija por acuerdos internacionales, por encima del Estado-Nación, se esfuma tras el desconocimiento reciente de esas mismas instituciones internacionales, la violación de los acuerdos y la subordinación tradicional de la ONU, el FMI y la OMC. La mayor integración de la economía mundial y la pérdida desigual de soberanía, por parte de los estados-nación, son los cambios introducidos por la globalización, y tienen que ver más con el incremento de la intensidad y alcance de la dominación, que con un cambio de paradigma para la transformación de la estructura socio-económica de la nación.

Sin embargo, hay que cambiarlo todo para que nada cambie. El neoliberalismo no puede existir si no es haciendo obsoletos cada día los instrumentos y las relaciones de producción y, por consiguiente, la totalidad de relaciones sociales. La incesante destrucción de todo lo existente, para así abrir espacios a la inversión, el desmonte planificado de todo el sistema de seguridad social, lo efímero, inestable, inseguro, flexible, caótico y fractal son precisamente los rasgos característicos de la globalización. Todas las relaciones estables, sustentadas en ideas y concepciones tradicionales, quedan disueltas, y las recién constituidas enfejecen antes de adquirir consistencia.

La flexibilización corroe el carácter y los hombres se ven finalmente forzados a contemplar, como inevitable, su posición momentánea en la vida y sus efímeras relaciones interpersonales y de trabajo. No es posible la elaboración de un proyecto de vida.

La necesidad de recuperar los altos costos de las innovaciones tecnológicas realizadas en los países desarrollados lleva a colocar sus productos en mercados cada vez más amplios y empuja al neoliberalismo a los más apartados rincones del planeta. En todas partes tiene que abrirse campo, destruir la producción local, afincarse, echar raíces y establecer relaciones de dependencia con los empresarios locales, quienes de productores pasan a ser testaferros, intermediarios o representantes de ventas.

Mediante la explotación del mercado mundial, el neoliberalismo le ha creado una imagen global a la producción de los países desarrollados y al consumo de sus productos en todos los países. Muy a pesar del supuesto sentido patriótico de los dirigentes nacionales, el neoliberalismo ha privado a la economía de su base nacional. Los viejos poderes locales y nacionales, que usaban como aparato al estado, lo ceden a los nuevos poderes de las empresas multinacionales y a sus organismos de control global: el FMI, el BID o la OMC.

Y cuanto se puede decir, en el plano de la producción material, resulta también aplicable a la producción cultural, en general, y a la práctica de la arquitectura, en particular. De unos años para acá, entre los tecnócratas de la arquitectura y el urbanismo, se ha consolidado la ideología de la globalización como cuerpo conceptual, paradigma de interpretación, categoría de análisis y término de referencia para el diagnóstico y formulación de planes y proyectos, así como para la formulación de planes de estudio y la reglamentación del ejercicio profesional.

Es tal la eficiencia de esta ofensiva ideológica que el arquitecto común tiende a identificar el neoliberalismo como una nueva etapa de la historia; el tránsito del capitalismo de libre concurrencia al capitalismo de las empresas nacionales y multinacionales, es visto como natural, histórico, imprescindible, necesario e inevitable.

En el capitalismo de libre concurrencia el arquitecto logró su autonomía personal por medio de la práctica de la arquitectura como profesión liberal y recibió como reconocimiento de su trabajo unos honorarios equivalentes a un porcentaje del valor agregado. Decreto No. 2090 de 1.989. En la arquitectura, el capitalismo de libre concurrencia inició su crisis cuando algunos arquitectos renunciaron a su autonomía, se hicieron empresarios y empezaron a depender del trabajo asalariado de otros arquitectos. Se empezó a aceptar que la profesión fuera ejercida por firmas de arquitectos, los arquitectos asalariados aparecían en los créditos con el eufemismo de colaboradores y los empresarios firmaban los trabajos. Los departamentos técnicos de las instituciones del estado siguieron el ejemplo. Luego, los profesionales de otras disciplinas, propietarios o vendedores de terrenos,



maquinaria o materiales constituyeron empresas comerciales cuyo objeto incluyó la prestación de servicios de arquitectura; hicieron una interpretación arbitraria del derecho constitucional a la libre empresa de comprar y vender mercancías, sin hacer caso del Código de Comercio, que define claramente que actividades son las que pueden ser consideradas como comerciales. El Código de Comercio define, claramente, como actividades no comerciales, las que son propias de la prestación de servicios profesionales.

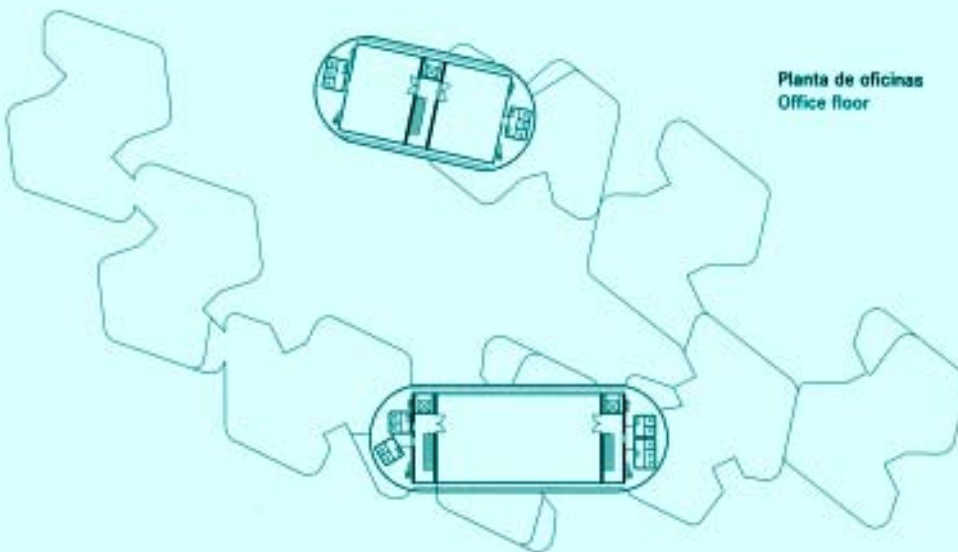
Hoy, el mercado de libre concurrencia se deteriora, el trabajo asalariado escasea, la desocupación de los arquitectos se generaliza y alcanza niveles que no guardan relación con las necesidades espaciales de la sociedad colombiana; el capitalismo monopólico de las empresas nacionales muestra su incapacidad para satisfacer las necesidades de la población y las aspiraciones de los arquitectos, en cuanto a su realización profesional, económica y personal. El mito del empresario, como generador de empleo, se muestra insostenible en la práctica y el modelo económico, político y social presenta problemas de legitimidad.

Los efectos de la crisis económica no se limitan al ámbito de lo económico; afectan también la conciencia de los arquitectos y su modo de interpretar la realidad, ya no conscientemente, sino por medio de los mecanismos inconscientes de autodefensa del yo, estudiados por Anna Freud. El arquitecto asalariado o desocupado se identifica con quienes lo mantienen en esa condición y proyectan su resentimiento sobre sus compañeros de infortunio, a quienes ven como una amenaza. Este proceso de alienación del arquitecto va parejo con el proceso de enajenación del trabajo asalariado y del trabajo a destajo, propio de las estrategias de flexibilización, fragmentación y eficacia en el uso instrumental del arquitecto, como recurso.

El arquitecto desaparece como sujeto y se hace cosa administrada, fragmentada y estandarizada. La práctica de este instrumento al servicio de las empresas nacionales o multinacionales se hará entonces de acuerdo con un Manual de Práctica Profesional de la Arquitectura, que facilitará la fragmentación y pago a destajo de las actividades que el arquitecto realizaba antes como un proceso autónomo, para tener derecho a unos honorarios, como reconocimiento de su trabajo, unos honorarios equivalentes a un porcentaje del valor agregado.

La diferencia entre el valor de los honorarios y el valor a destajo del mismo trabajo, es lo que, en el discurso de la globalización, se conoce como competitividad, el secreto de la eficiencia, eficacia y mayor rentabilidad de las empresas.

Ante la crisis de legitimidad del discurso del estado neoliberal, al tratar de justificar la necesidad de la autonomía del mercado, el capitalismo ha necesitado introducir la idea de la globalización como un fenómeno natural, universal y necesario que requiere una regulación estatal para continuar su pervivencia y organizar el mercado de los arquitectos; para facilitar que las empresas nacionales y multinacionales se beneficien de ese mercado,



Planta de oficinas  
Office floor

PICH- AGUILERA. ARQUITECTOS, S.L.  
Felipe Pich -Aguilera Baurier y Teresa Batlle  
Pagés. Jefe de proyecto: Bruno Sauer (Pich -  
Aguilera, arquitectos, s.l.) Colaborador  
(acústica): Francesc Dalmau, arquitecto. Área  
de intervención: 15 Ha.  
Edificabilidad: 101.200m<sup>2</sup>

Propuestas de ordenación para la ciudad Orly  
Invitación del Ministerio de Cultura Frances.  
Proyecto: Octubre 2000

desregulación hacia fuera y regulación, control y vigilancia hacia dentro. El tránsito del capitalismo de libre competencia al capitalismo de las empresas nacionales y multinacionales es el tránsito del arquitecto como profesional autónomo, que accede libremente a un mercado abierto, al arquitecto como técnico dependiente, que no puede acceder al mercado, porque la regulación estatal organiza el mercado y reglamenta el ejercicio de la profesión, según los intereses de las empresas nacionales e multinacionales.

La historia de la llamada crisis de la arquitectura en Colombia es la historia del aniquilamiento de la arquitectura como profesión liberal y autónoma, ejercida por el arquitecto como persona natural y el nacimiento y desarrollo de la arquitectura como una actividad a cargo de empresas comerciales, prestadoras de servicios, ejercida por arquitectos a destajo.

El sueño de las empresas comerciales prestadoras de servicios es poder realizar la gestión del conocimiento de los arquitectos. Hasta el momento los tecnócratas han planteado dos estrategias para la conquista, transformación y explotación del conocimiento arquitectónico: la Tecnología, como el conocimiento aplicado a las herramientas, procesos, y productos, y la Productividad, como el conocimiento aplicado al estudio de lo que los tecnócratas suponen que es el proceso creativo de los arquitectos.

En Colombia, sin haber desarrollado la fase tecnológica de explotación de la naturaleza y de la mano de obra, se quiere dar el salto a la fase de la productividad con la explotación de la creatividad de los arquitectos. Ya se hacen simulacros con las herramientas administrativas y tecnológicas probadas por los países desarrollados, por ejemplo: Total Quality Management, gerencia de calidad total.

Pero la gestión del conocimiento arquitectónico sólo la pueden realizar legítimamente y de forma inmediata los poseedores de este conocimiento, que son los arquitectos. Los tecnócratas pretenden que la gestión del conocimiento arquitectónico la pueda realizar un empresario o gerente por medio de instrumentos tales como el Manual de Práctica Profesional de la Arquitectura y los sistemas de control de calidad. Con los procesos de Gestión del Conocimiento, el conocimiento sistemático y abstracto del tecnócrata, se está usando para averiguar cómo se sistematiza y se obtienen rendimientos de los ocultos procesos creativos del arquitecto. La recomendación del tecnócrata para el gerente parece ser: si Ud. es gerente de una empresa de arquitectura, imagine que su servicio es un producto y el arquitecto es un insumo y todo le saldrá bien. Así, la formulación estratégica de la empresa prestadora de servicios de arquitectura es la misma de la industria manufacturera.

El éxito de una empresa que vende hamburguesas está basado en una simple, pero efectiva, formulación estratégica. La estandarización del servicio, con minucioso cuidado de los detalles, estricto control de calidad y producción a bajo costo, a manos de jóvenes sin experiencia.

El crecimiento viene de franquiciar el nombre y el know-how de la empresa. Es un sistema industrial casi perfecto. una línea de producción en un ambiente diseñado como un espejo de la industria manufacturera concebida por F.W Taylor y sus sucesores a principios del siglo XX.

Al arquitecto a destajo, ni siquiera tiene que agradecerle el trabajo. El concepto es tan exitoso que puede soportar una rotación de personal de más del 100% anual. Esto es la flexibilización del trabajo. El sistema es más valioso que los individuos, la labor de un arquitecto puede ser realizada por cualquier otro sin sobresaltos. Los tecnócratas están mirando la explotación de la práctica profesional de la arquitectura con los ojos de una época que ya pasó y ven la fábrica, como los agricultores miraron las primeras industrias del siglo XIV, como una granja.

El conocimiento de un establecimiento que vende hamburguesas está totalmente estructurado y supervisado por la gerencia. No hay lugar para iniciativas individuales o espontáneas. Su éxito viene dado por la estandarización y la economía de escala, que ésta genera. De hecho, la espontaneidad puede interferir con el sistema y hacerlo menos efectivo. El conocimiento está en manos de la organización. El cliente sabe qué esperar cuando entra a una venta de carne molida. Sin sorpresas. El cliente compra lo mismo; Pero la práctica de la arquitectura es otra cosa. El «servicio» es un proceso de resolver problemas complejos. No hay un paquete de servicios estandarizado. El cliente a menudo no sabe lo que quiere. El profesional es un experto y el cliente contrata sus conocimientos. Los arquitectos deben tratar a sus clientes individualmente. El arquitecto se adapta a las necesidades del cliente, nunca a la inversa. La práctica de la arquitectura se caracteriza por la no estandarización, la creatividad, la alta dependencia de las capacidades individuales y la complejidad de la solución del problema.

## Las compañías de arquitectos:

- Resuelven problemas complejos no estandarizados con gran uso de su creatividad.
- Son organizaciones pequeñas y planas (sin muchas distinciones jerárquicas).
- Pueden asociar a otros arquitectos.
- Pueden crecer orgánicamente y por alianzas en vez de contratar asalariados o personal a destajo.
- Se pueden asociar con compañías de profesionales de otras disciplinas.
- Tratan a cada cliente de forma individual.

- Se fortalecen a través de la capacitación continua de los arquitectos.
- Se desarrollan a medida que se desarrolla el know-how de los arquitectos.
- Tienen gerentes que son arquitectos líderes.
- El know how profesional es la esencia del negocio, es el conocimiento el que genera la utilidad de la compañía.

## Los arquitectos:

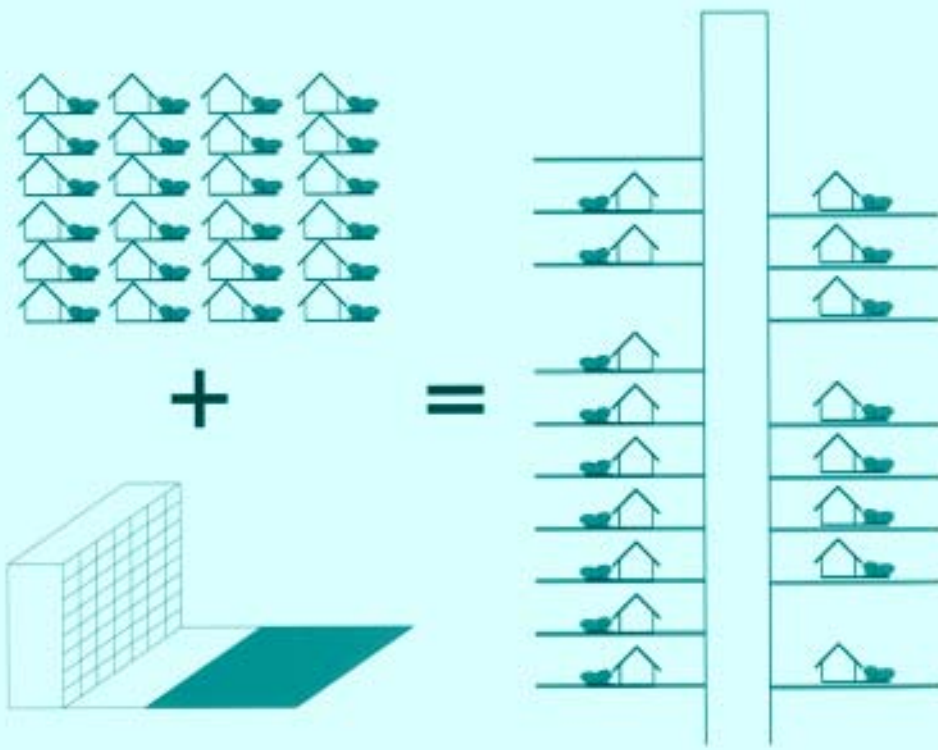
- Tienen un campo de conocimiento en el que han desarrollado habilidades en profundidad.
- Tienen una educación especial, y título de idoneidad universitario que les permite trabajar en su campo.
- Forman asociaciones profesionales, y acuerdan códigos de ética para el ejercicio de su profesión.
- Tienen un alto grado de responsabilidad hacia su profesión y trabajo.

En las empresas prestadoras de servicios profesionales de arquitectura, uno de los principales obstáculos que enfrentan los tecnócratas es que la «idea del negocio» esta irremediamente ligada al know-how profesional. El gerente que sea incapaz de dirigir a los arquitectos será reducido a ser un simple «administrador del gasto» y captador de plusvalía. Pero el gerente que sea capaz de dirigir a los arquitectos, ejercerá la arquitectura de manera ilegal, y los arquitectos dejarán de ser arquitectos para ejercer profesiones auxiliares: topógrafo, delineante, digitador o maestro de obra.

El Manual de Práctica Profesional de la Arquitectura es una necesidad de los tecnócratas al servicio del capital para realizar la supuesta gestión del conocimiento arquitectónico, para su entendimiento, apropiación, fragmentación y pago a destajo. Para los arquitectos el Manual de Práctica Profesional de la Arquitectura es un instrumento de dominación y de aniquilación del arquitecto, como profesional libre.

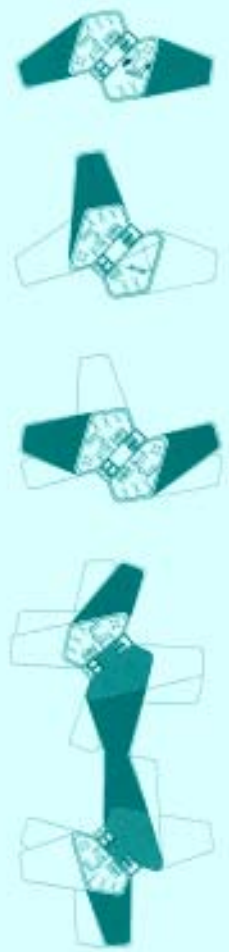
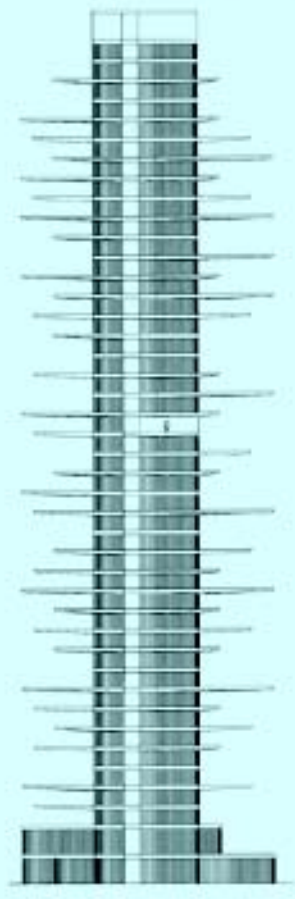
La práctica profesional de los arquitectos y firmas de arquitectos puede tener alguna viabilidad por medio de:

1. La recuperación del mercado interno. Exigiendo como campos de la práctica profesional, exclusiva del arquitecto los definidos por la Ley 435: El ejercicio profesional de la arquitectura es la actividad desarrollada por los arquitectos en materia de diseño, construcción, ampliación, conservación, alteración o restauración de un edificio o de un grupo de edificios. Este ejercicio profesional incluye la planificación estratégica y del uso de la tierra, el urbanismo y el diseño urbano. En desarrollo de las



PICH- AGUILERA. ARQUITECTOS, S.L.  
 Felipe Pich -Aguilera Baurier y  
 Teresa Batlle Pagés.  
 Barcelona - TORRE DE JARDINES  
 Jefe de proyecto: Max Radt (Pich-Aguilera  
 Arquitectos)  
 Colaboradores: Iván Acevedo, Alessio Riva  
 (Pich-Aguilera Arquitectos) Colaborador  
 (estructuras): Robert Brufau

HOUSING TOWER. PROJECT 2001  
 Planning. Building Project  
 Authors: Felipe Pich-Aguilera and Teresa  
 Batlle, architects.  
 Project Director: Max Radt  
 Building Volume: Nucleus 3' 5m x 12m  
 Tipology A = 90m<sup>2</sup> + 90m<sup>2</sup> (garden)  
 B duplex = 110m<sup>2</sup> + 90m<sup>2</sup> (garden)



anteriores actividades, el arquitecto puede realizar estudios preliminares, diseños, modelos, dibujos, especificaciones y documentación técnica, coordinación de documentación técnica y actividades de otros profesionales especializados, planificación, economía, coordinación, administración y vigilancia del proyecto y de la construcción.

2. El mantenimiento y generalización de la práctica profesional, por el sistema de honorarios. Aplicación de lo estipulado en Decreto 2090 a la contratación pública y privada.
3. Mediante el reconocimiento económico de los derechos de autor.
4. La limitación del trabajo asalariado a labores administrativas, que no constituyan práctica profesional.
5. Permitir la práctica profesional de la arquitectura sólo a las empresas, cuyos socios sean arquitectos, con título de idoneidad y matrícula profesional.
6. Investigar y denunciar la práctica profesional de instituciones y organizaciones, cuyos socios no sean arquitectos, con título de idoneidad y matrícula profesional.
7. Investigar y denunciar la práctica profesional de empresas industriales o comerciales, cuyos socios no sean arquitectos, con título de idoneidad y matrícula profesional y se dediquen a la prestación, por interpuesta persona, de servicios profesionales, que pertenecen a los campos de práctica profesional del arquitecto definida por la Ley 435.
8. Incentivar las formas de asociación entre arquitectos, en las cuales se garantice la participación económica y el reconocimiento de los derechos de autor.
9. Definir las formas de reciprocidad efectiva en los tratados de libre comercio que firme Colombia, fijando cupos en metros cuadrados diseñados o construidos, de tal manera que el trabajo que se abra al mercado internacional sea equivalente al trabajo que los arquitectos colombianos contraten en el exterior.
10. Adelantar estudios de desocupación profesional que justifiquen o no el ingreso de profesionales extranjeros y determine el cupo máximo de ingreso.
11. Investigar la base jurídica de la práctica profesional de la arquitectura, de los derechos de autor y de la contratación en Colombia y demandar las leyes, decretos, resoluciones y normas que violen el Artículo 26 de la Constitución, en lo referente a la exigencia de títulos de idoneidad y a la obligación de las autoridades competentes para la inspección y vigilancia del ejercicio de las profesiones.



Este corto recorrido por los conceptos de cultura, civilización, ideología neoliberal y globalización, ha terminado con la anterior agenda, abriendo así un diálogo sobre la realidad actual de la práctica de la arquitectura en Colombia y la posibilidad que tiene hoy el arquitecto de llegar a ser sujeto de su emancipación ■■

## Bibliografía

- ADORNO, T.W. La crítica de la cultura y la sociedad: Barcelona, Ariel, 1973  
BENJAMIN, Walter. Tesis filosófica de la historia para una crítica de la violencia: México, Premio editorial. 1978  
HABERMAS, Jürgen. Nuestro breve siglo. La metamorfosis del capitalismo: Bogotá, FICA, 202  
LEFEBVRE, Henri. Contra los tecnócratas, Buenos Aires: Crónica Editores. 1973  
MARCUSE, Herbert. Notas para una nueva definición de la cultura. En: Ensayos sobre política y cultura: Barcelona, Ariel. 1981  
El triunfo del pensamiento positivo, el hombre unidimensional: Barcelona, Ariel Sei y Barral. 1968  
RAMONET, Ignacio. Pensamiento único y nuevos amos del mundo: como nos venden la moto: Bogotá, FICA, 202  
SENNETT, Richard. La corrosión del carácter: Barcelona, Anagrama. 2000

*PICH-AGUILERA. ARQUITECTOS, S.L.  
Felipe Pich -Aguilera Baurier y  
Teresa Batlle Pagés.  
Barcelona - TORRE DE JARDINES  
Jefe de proyecto: Max Radt (Pich-Aguilera  
Arquitectos)  
Colaboradores: Iván Acevedo, Alessio Riva  
(Pich-Aguilera Arquitectos) Colaborador  
(estructuras): Robert Brufau*

*HOUSING TOWER. PROJECT 2001  
Planning, Building Project  
Authors: Felipe Pich-Aguilera and Teresa  
Batlle, architects.  
Project Director: Max Radt  
Building Volume: Nucleus 3' 5m x 12m  
Typology A= 90m2 + 90m2 (garden)  
B duplex = 110m2 + 90m2 (garden)*

